

- Estamos en el capítulo 10 y estamos aprendiendo cómo Jesús quiere que sus discípulos le sirvan en el Programa del Reino.
  - Jesús ha comenzado a preparar a sus doce apóstoles para que asuman la responsabilidad de dirigir la iglesia tras su partida.
    - Aquellos doce hombres y los demás apóstoles que se unieron a ellos más tarde no se dieron cuenta de la magnitud de la misión que heredarían.
    - No tenían experiencia y nunca se habían entrenado para algo así.
    - Pero en pocos años, la realidad los golpeará... y cuando eso suceda, recurrirán a este entrenamiento y a la guía del Espíritu.
  - Para nosotros, es divertido ser testigos invisibles de cómo aprendieron, especialmente cuando recordamos que con el tiempo se convirtieron en nuestros ejemplos.
    - Cuando lees a Pedro, Pablo, Juan o incluso este Evangelio, estás aprendiendo de los mismos hombres que están recibiendo sus primeras rueditas de apoyo aquí.
    - Es reconfortante saber que todos comienzan su camino con Jesús de manera similar... ignorantes y necesitando instrucción básica.
    - Pero por la gracia de Dios, crecemos en la gracia y el conocimiento del Señor Jesucristo.
    - Así que volvamos a estudiar cómo Jesús capacitó a estos hombres para servirle como embajadores del Programa del Reino.
  - Recordarán que la semana pasada expliqué que en la Biblia el concepto del Reino se desarrolla a través de cuatro etapas.
    - La primera vez que oímos hablar de un Reino es en la historia de Abraham, cuando Dios le hizo una promesa en un pacto.
    - El Señor prometió una herencia para Abraham y sus descendientes en un reino venidero.
  - Durante siglos, el Reino siguió siendo una promesa que se cumpliría cuando el Mesías viniera a Israel.
    - Cuando Jesús llegó a Israel, predicó que el Reino estaba cerca, lo que significaba que Dios estaba preparado para cumplir su promesa.
    - En ese momento, la promesa del Reino se convirtió en una propuesta para Israel.
  - Pero como veremos en el capítulo 12, Israel finalmente rechazó esa propuesta y se negó a aceptar a Jesús como su rey.
    - Dado que la propuesta del Reino fue rechazada, el concepto de Reino cambió nuevamente, pasando de propuesta a programa.
    - El Señor comenzó a preparar a sus discípulos para que le sirvieran mediante un programa de reclutamiento de personas para que se convirtieran en ciudadanos del Reino.
    - En un futuro, cuando el Reino llegue a la Tierra, esos ciudadanos estarán listos para entrar en el Reino.
- Así pues, el concepto del Reino en la Biblia es una historia de cuatro partes:
  - Promesa → Propuesta → Programa → Lugar
    - Hoy seguimos en la tercera etapa del Reino, el programa de reclutamiento de ciudadanos para el futuro Reino.

- Tenemos la misma misión que recibieron los apóstoles y, por lo tanto, necesitamos la misma formación que ellos recibieron.
- Se supone que debemos reclutar y entrenar ciudadanos para su vida en el futuro Reino.
- Hoy lo llamamos evangelizar y discipular a los creyentes, pero es lo mismo.
- La semana pasada les di un esquema de cómo Jesús aborda su entrenamiento en el capítulo 10, y utilizaremos este esquema a medida que estudiemos el capítulo.
  - El objetivo - vv.5-6
  - El Mensaje - vol. 7
  - El método - vv.8-12
  - El resultado - vs.13-15
  - La mentalidad - versión 16
  - El costo - vs.17-31
- La semana pasada estudiamos la primera parte, el programa Objetivo del Reino.
  - Y como aprendimos, el objetivo del programa del Reino es encontrar ovejas perdidas.
  - Se supone que debemos salir en una misión de rescate, buscando corazones que Dios ha preparado para recibir el Evangelio.
  - No podemos *obligar* a nadie a aceptar a Jesús... llegar a tener fe en Jesús requiere que la persona nazca de nuevo espiritualmente.
  - Y solo el Espíritu de Dios puede conceder nueva vida espiritual.
- Sabiendo esto, abordamos nuestra misión como una búsqueda de huevos de Pascua.
  - Buscamos a la persona que el Espíritu ya ha preparado para recibir nuestro mensaje, y a medida que las encontramos, las recogemos.
  - Como un pastor que recoge una oveja perdida y la trae de vuelta al corral.
- Pasemos ahora a la segunda parte... el mensaje que estamos llamados a llevar a esa oveja perdida.

---

[MATEO 10:7](#) “Y al ir, predicad, diciendo: ‘El reino de los cielos se ha acercado’”.

---

- Podemos dividir el mensaje del Reino en tres componentes.
  - Existe la *circunstancia* del mensaje
  - La *llamada* del mensaje
  - Y el *contenido* del mensaje
- Primero, Jesús explica las circunstancias de nuestro mensaje: mientras vais
  - Fíjate en lo que Jesús no dijo...
  - No dijo *si debías* ir, ni *si ibas*, ni cuándo te apeteciera ir... Dice *que* vayas cuando vayas.
  - En otras palabras, el programa del Reino espera que compartamos el mensaje constantemente, en todas partes y con todas las personas que encontremos.

- Jesús no les dijo a sus apóstoles a qué ciudades debían entrar ni qué camino debían tomar.
  - Porque no importaba... había ovejas perdidas por todas partes.
  - Mientras estos hombres avanzaban en su camino, se encontraban con gente, y es en esos momentos cotidianos donde la Iglesia cumple su misión.
- Me gusta decir que el ministerio es lo que hacemos mientras esperamos nuestro próximo viaje misionero.
  - Con esto quiero decir que el mensaje del Reino no está reservado solo para momentos especiales como un viaje misionero.
    - Y no está pensado únicamente para ciertas personas que viven en selvas oscuras o debajo de puentes.
    - Incluye a todas las personas en todas partes: la madre que está de pie a tu lado en el entrenamiento.
    - El compañero de cubículo en la oficina, la persona sentada a tu lado en el avión, tu vecino
  - Además, el programa Kingdom no tiene horario de oficina.
    - No hay momentos ni lugares específicos en los que estemos "de servicio" para Jesús.
    - No solo compartimos a Jesús los domingos o en el comedor social.
  - Nuestra misión en la vida es compartir las noticias del Rey y su Reino venidero en cada momento de nuestra vida diaria... a medida que avanzamos.
    - Somos embajadores de Cristo y se supone que debemos ser valientes al compartir el Evangelio con prácticamente cualquier persona que conozcamos.
    - Jesús dice "mientras vais" para recordarnos que el propósito de vivir en este mundo es compartir el Evangelio con ese mundo.
- Tal vez estés pensando: "Bueno, sé que es cierto, pero me cuesta compartir el Evangelio. Soy tímido y tengo miedo al rechazo". (Toby)
  - Tal vez seas tímido, pero apuesto a que hay algunos temas que compartes con desconocidos con total libertad y sin complejos.
    - He conocido cristianos que prefieren compartir un nuevo remedio herbal o alguna oportunidad de negocio con un desconocido antes que el Evangelio.
    - ¿Por qué? Porque creemos que lo que sabemos ayudará a alguien más.
    - Es ese deseo de ayudar a la otra persona lo que nos motiva a adentrarnos un poco en su mundo y compartir nuestra perspectiva.
  - Entonces, ¿por qué dudamos en compartir el mensaje del Reino a medida que avanzamos?
    - Creo que es porque hemos perdido de vista el objetivo... estamos llamados a encontrar ovejas perdidas, no a convertir cabras en ovejas.
    - Jesús es quien salva, nosotros no, así que no tenemos que preocuparnos por el resultado.
    - Sabes que no todos querrán tu remedio herbal ni invertir en tu negocio, y de igual manera sabemos que no todos estarán de acuerdo con el Evangelio.
  - Pero aquí está la cuestión... no sabes quiénes son las ovejas perdidas hasta que hablas con ellas.
    - No se puede ver venir a las ovejas perdidas...

- No es como si tuvieran aureolas sobre la cabeza y una etiqueta con su nombre que diga: "Hola, soy Steve, baaaaah".
- Así que, si queremos encontrarlos, ¡tenemos que estar dispuestos a compartir las buenas noticias con todo el mundo *a medida que avanzamos!*
- Es como la analogía de la búsqueda de huevos de Pascua, pero de nuevo.
- En una búsqueda de huevos de Pascua, los niños recorren el jardín buscando huevos a medida que avanzan *porque* saben que ya hay huevos allí.
- Imagina que un niño se sentara en el porche mirando el jardín intentando adivinar dónde estaban los huevos antes incluso de empezar a buscar.
  - Probablemente no encontrarían muchos... de hecho, ¿qué pasaría si ese niño dijera: "Tengo miedo al fracaso, así que no puedo soportar la idea de siquiera mirar"?
  - ¿Cuántos huevos encontrarían probablemente de esa manera?
  - La razón por la que los niños buscan con tanto entusiasmo es porque saben que la perseverancia en la tarea les reportará una recompensa.
- Deberíamos pensar más como un niño... las ovejas están ahí fuera y cuanto más busquemos, más encontraremos.
  - Y si te preocupa pasar vergüenza cuando tus conversaciones salen mal, recuerda quién es el responsable del resultado.
  - Proclama las buenas nuevas en las circunstancias cotidianas de la vida y deja los resultados en manos del Señor.
- Entonces Jesús dice que las circunstancias del mensaje del programa del Reino son "a medida que avanzamos", lo que nos lleva al segundo elemento del mensaje: el llamado de nuestro mensaje.
  - Fíjense que Jesús dice que debemos "predicar" nuestro mensaje.
    - La mayoría de nosotros no nos consideramos predicadores porque no nos paramos detrás de un púlpito.
    - Y como resultado, podríamos suponer que Jesús solo está llamando a pastores o evangelistas para transmitir el mensaje del programa del Reino.
    - Y si es así, entonces probablemente asumes que tu trabajo es llevar a los no creyentes a la iglesia para que el pastor pueda salvar a esa persona.
  - Pero eso no es lo que Jesús quiso decir cuando dijo predicad a su Iglesia.
    - La palabra predicar en griego también podría traducirse como "proclamar", y no se refiere a una actividad específica en un servicio religioso.
    - Predicar es proclamar la verdad de manera directa, llamando a la audiencia a estar de acuerdo y a actuar.
    - Es un estilo de hablar que se puede utilizar ante una multitud en un entorno público, o con una sola persona en un momento privado.
  - Y puede que no te des cuenta, pero probablemente les sermoneas a las personas de vez en cuando.
    - Cuando defiendes una postura política en particular durante la cena, estás predicando.
    - Cuando ensalzas las virtudes de una nueva dieta ante tu mejor amigo, estás predicando.

- Cuando defiendes una causa social en las redes sociales, estás predicando.
- En cada caso, estás afirmando una verdad (tal como la ves) de forma directa con la esperanza de obtener un acuerdo y motivar a alguien a actuar.
- Agregaría que *una buena predicación va acompañada de cierto grado de pasión e inversión personal en el resultado.*
  - No estás compartiendo información de manera imparcial y académica.
  - Un buen predicador se preocupa por su tema y cree que es en el mejor interés de la audiencia estar de acuerdo.
- Debemos tener en cuenta que Jesús eligió la palabra “predicar” en lugar de cualquiera de los otros términos que la iglesia moderna ha adoptado.
  - La predicación está pasada de moda en estos tiempos, y en su lugar nuestra cultura políticamente correcta prefiere la tolerancia a la pasión y el absolutismo.
    - Nos dicen que no debemos entrometernos en la dichosa ignorancia de los demás.
    - El mundo cree que todos tienen derecho a aferrarse a la "verdad" que prefieran y debemos respaldar sus ideas.
  - Esto ha llevado a algunos en la Iglesia a alejarse de la predicación de la verdad y a adoptar formas más sutiles de compartir el Evangelio.
    - Intentamos que el mensaje del Reino sea más inclusivo, aceptable y no amenazante.
    - Suavizamos el llamado al arrepentimiento, tratando de no presionar demasiado para obtener el acuerdo, con la esperanza de no alienar a la persona en el proceso.
    - Es como si quisiéramos sorprenderlos con el Evangelio.
  - Pero Jesús no dijo *que ofreciéramos* el Evangelio, ni *que discutiéramos* el Evangelio, ni que lo *compartiéramos*, ni *que invitáramos* a alguien a venir a la iglesia.
    - Dijo *que predicáramos* el Evangelio porque sabía que no se puede sorprender a alguien con el Evangelio.
    - Tarde o temprano, si les vas a decir toda la verdad, esa verdad ofenderá a la persona.
  - Tarde o temprano, una persona se dará cuenta de que estás diciendo que no está de acuerdo con Dios.
    - Que están condenados ante Dios a causa de su pecado.
    - Y luego les dices que Dios ha provisto un camino para que su pecado sea perdonado si aceptan la verdad.
    - Sencillamente no hay una forma "educada" de compartir esa verdad... hay que predicarla, proclamarla, si se quiere que sea escuchada.
    - Pedro lo expresó de esta manera:

---

[2 PEDRO 1:16](#) Porque no seguimos cuentos ingeniosamente inventados cuando les dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad.

---

---

[2 PEDRO 1:19](#) Así que tenemos la palabra profética más confirmada, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que amanezca el día y la estrella de la mañana salga en vuestros corazones.

---

- Peter dijo que su trabajo no era idear un cuento ingenioso, ni hacer que la historia de Jesús fuera divertida y extravagante.
  - Esto no es un trabajo de ventas... estamos dando a conocer el poder y la gloria de la venida de Jesucristo para la salvación de las almas.
  - Pedro dijo que haríamos bien en prestar atención a nuestro llamado a predicar esta palabra como luz en lugares oscuros.
- Así pues, el mensaje del Programa del Reino debe ser predicado...
  - No de forma grosera, por supuesto, ni sin sensibilidad, sino con pasión y una sincera preocupación por la persona.
    - No se trata simplemente de una conversación informal para pasar el rato tomando un café... sino, como Paul, con pasión.

---

[2 CORINTIOS 5:20](#) Por lo tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios mismo les rogara por medio de nosotros; les suplicamos en nombre de Cristo: reconcíliense con Dios.

---

- Proclámalo con valentía, sabiendo que se te ha confiado un mensaje de Dios que viene con poder espiritual para salvar almas.
- Y después de haberlo predicado, llama a la persona para que responda afirmativamente.
  - Como dirían los vendedores, al final de la presentación, pida el negocio.
  - Si podemos ser valientes al predicar sobre política o dietas de moda, sin duda podemos ser valientes al predicar sobre Jesús.
- En tercer lugar, Jesús nos dio el contenido del mensaje del Programa del Reino: “el Reino está cerca”.
  - ¿Quizás esperabas algo más? ¿Qué tal arrepentirte, creer en Jesús o en la vida eterna?
    - Bueno, eso también está incluido aquí... Jesús está hablando de forma concisa, conociendo a su audiencia.
    - Recuerden que la semana pasada aprendimos que Jesús les indicó a sus apóstoles en el versículo 6 que fueran primero a los judíos y luego a los gentiles.
  - Así pues, en este punto del Programa del Reino, el mensaje se dirige específicamente a los judíos que vivían en la Palestina del siglo I.
    - Y los judíos de la época de Jesús habrían comprendido perfectamente la frase “el Reino está cerca”.
    - Todo judío sabía que esta declaración significaba que el Mesías había llegado a Israel y estaba listo para establecer el Reino prometido.
- Para los apóstoles, esta era una forma sencilla de expresar el Evangelio.

- Y por supuesto, Jesús anticipó naturalmente que a partir de ese momento podría surgir una conversación.
- Algunos judíos ignoraron la proclamación sin siquiera responder... serían como una cabra, no como una oveja perdida.
- Otros podrían haber hecho preguntas y discutido el asunto más a fondo, y en esas conversaciones se habría compartido el mensaje completo.
- La cuestión es que Jesús ordenó a sus apóstoles que hicieran una proclamación clara e inequívoca de que el Mesías había venido a salvar a Israel.
  - Hoy vivimos en una época diferente y nuestra audiencia es muy diferente.
    - Por lo tanto, naturalmente nuestra proclamación estará redactada de manera diferente.
    - No diremos que el Reino de Dios está “a la vuelta de la esquina” porque es más preciso decir que el Reino de Dios está por llegar.
    - Y, de hecho, al principio podríamos no decir nada sobre el Reino, ya que es poco probable que los no judíos sepan de qué estamos hablando.
  - Por eso redactamos la proclamación de una manera que les resulte más familiar a ustedes y a su público.
    - Por ejemplo, solemos proclamar que Jesús es el Salvador que Dios envió a morir en nuestro lugar, a pagar el castigo por nuestros pecados.
    - Y entonces podríamos invitar a esa persona a aceptar esta buena noticia depositando su fe en Jesús, y Él la recibirá en su Reino.
  - Por otro lado, si estás hablando con una persona que no asiste a la iglesia, tu mensaje podría necesitar comenzar más atrás en las Escrituras, en el Génesis.
    - Podrías proclamar la realidad del pecado y la necesidad de expiación, de ser perdonado por Dios, antes de pasar a las buenas nuevas de Jesús.
    - O si estás hablando con un musulmán o un budista, podrías adoptar un enfoque completamente diferente.
  - Pero en todos los casos, el contenido de su mensaje del Programa del Reino siempre es el mismo.
    - Independientemente de las palabras que elijas, el mensaje debe seguir siendo: “El reino está por llegar... recibe a tu Rey”.
    - Jesús no le dio a su Iglesia la libertad de cambiar el contenido de su mensaje ni de sustituirlo por otro diferente.
    - El mensaje del programa del Reino es, una y otra vez, el Evangelio de Jesús muriendo por nuestros pecados para darnos vida eterna en un Reino venidero.
- Para que quede absolutamente claro, entendamos cuál *no es* el mensaje del programa del Reino.
  - Proclamar que Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida *no es* el mensaje del programa del Reino.
    - Proclamar que Dios quiere que tengas tu mejor vida ahora *no es* el mensaje
    - Proclamar que Dios quiere sanar tu cuerpo, quitarte el dolor emocional o traerte riqueza y felicidad *no es* el mensaje.
    - Proclamar que Dios quiere que vayas a la iglesia, que formes parte de una comunidad o que

escuches mensajes relevantes sobre coaching de vida *no* es el mensaje del programa del reino.

- Y la razón por la que esas cosas no están en el programa del Reino es porque no salvan almas ni convierten a los creyentes en discípulos.
  - Esos mensajes alimentan nuestros egos, llenan nuestros templos y oscurecen la verdad de las palabras de Jesús.
  - Donde el programa del Reino se ha diluido y el mensaje se ha cambiado, se encuentran personas no salvadas y sin disciplina.
- La ironía es que cuando un incrédulo está de acuerdo con una proclamación insustancial y antibíblica, en realidad está recibiendo su mejor vida ahora.
  - Porque cuando mueran, se darán cuenta de que el verdadero mensaje del programa del Reino no les prometió la mejor vida ahora.
  - Te prometió la mejor vida eterna, pero ahora implica un gran sacrificio.
- Ese es el mensaje del programa del Reino.
  - Es un mensaje que conmueve el corazón, expone el pecado y deja claro que no estamos bien sin Cristo.
  - Y que necesitamos su gracia y misericordia, necesitamos su perdón y este solo está disponible a través de la sangre de Jesús.
- Ese mensaje no reafirmará a la gente y puede que no llene nuestro edificio de la iglesia tan rápido como deseamos.
  - Pero ese mensaje tiene algo que ningún otro mensaje tiene: el poder de Dios para hacer que una oveja perdida se arrodille en arrepentimiento.
  - Y para impartir vida espiritual y una eternidad de gloria a un pecador.
  - Transformar a una persona en discípulo de Jesús, viviendo con la mirada puesta en la eternidad, destinado a reinar con el Rey en un Reino venidero.
  - Y para convertirlos en mensajeros del programa del Reino, dispuestos a llevar un mensaje de esperanza a otra oveja perdida.
- Amigos, ese es el mensaje de nuestro programa del Reino.
  - No podemos reservarlo solo para unas pocas personas... es para todos, todos los días.
    - No podemos suavizarlo ni andarnos con rodeos... hay que predicarlo con valentía.
    - Y no podemos diluirlo ni sustituirlo por algo más apetecible con la esperanza de ganar más adeptos.
    - Es el poder de Dios para salvar almas.
  - Si sustituimos la parte de este mensaje que pronunció Jesús por una nuestra, es muy probable que consigamos más conversos.
    - Pero estaremos ganando gente para nosotros mismos y no para Cristo.
    - Puedes llenar edificios con conversos a tu causa, pero se supone que debes traer ovejas perdidas al Reino.
- La semana pasada les pedí que salieran en busca de ovejas perdidas, que vieran a cada persona

que encontraran como un posible converso y que confiaran en Dios con el resultado.

- Ahora te pido que hagas lo mismo otra vez, y esta vez que recuerdes las circunstancias, el llamado y el contenido de tu mensaje.
- No temas compartir tu mensaje... recuerda que Dios salva, tú solo eres el mensajero.
- Pero desafía a Dios a que se manifieste en tu día... mira lo que está dispuesto a hacer a través de ti si tan solo abres la boca mientras caminas.
- En segundo lugar, predica esta palabra con valentía... no temas las consecuencias, simplemente sé fiel a la dirección del Señor.
  - Haz un llamamiento, pídele a la persona que acepte lo que estás diciendo y anímala a responder en el momento.
  - Predícales sabiendo que un alma está en juego.
- Finalmente, declaren que el Reino de Dios está cerca... que Jesús es el Rey, que Él regresará y que murió para expiar sus pecados.
  - Así que, cuando llegue ese día, podrán entrar en el Reino y vivir eternamente en gloria.
  - No cambies ese mensaje, porque no hay un mensaje mejor.
  - Ese es el mensaje de nuestro programa del Reino, y es nuestra misión... es la razón de ser de la Iglesia.